



Arturo Pérez-Reverte acompañado por Juan Eslava Galán y Rafael de Cózar durante la presentación de su novela en el Teatro Lope de Vega

JOSÉ GALIANA

«La edad te da incertidumbres y te quita las certezas»

► Arturo Pérez-Reverte le da una vuelta de tuerca a su carrera con su nueva novela, «El tango de la guardia vieja»

ANDRÉS GONZÁLEZ-BARBA
SEVILLA

Lever 20 años de carrera hace que la mirada de Arturo Pérez-Reverte (Cartagena, 1951) se haya vuelto, como él mismo reconoce, «fatigada». Gracias a esa perspectiva más madura, este autor ha podido crear «El tango de la guardia vieja» (Alfaguara), una novela de aventuras en la que le ha dado un giro a su estilo, poniendo por primera vez en primer plano una historia de amor entre dos personajes, Max y Mecha, que viven encuentros y desencuentros a lo largo de cuatro décadas.

Reconoce este escritor que «en estos veinte años mi mirada ha cambiado mucho y hay ilusiones y esperanzas que antes tenía que ahora han desaparecido». Asimismo, reconoce que «hace años empecé esta novela pero no la pude acabar porque me faltaba una mirada fatigada y la novela es el resultado de unos ojos cansados».

En esta nueva historia del autor de la saga del capitán Alatriste se entre-

mezclan el amor, el sexo, la intriga y las traiciones. La trama comienza en el Buenos Aires de 1928 para después trasladarse a la Riviera francesa durante la Guerra Civil española en medio de una historia de espionaje. Después continúa en Sorrento en los años sesenta.

En cuanto a la temática del libro, reconoce Pérez-Reverte que «es una novela de aventuras, pero me ha traído a primer plano una historia de amor». De hecho, se cuenta cómo el amor de una pareja va evolucionando a lo largo de cuarenta años, añadiéndose ingredientes más inéditos en el autor como el sexo o la relación carnal: «Es el libro más completo que he escrito en cuanto a sentimientos se refiere». En ese giro de 180 grados que le ha dado a su carrera reconoce este escritor que «este libro me ha abierto otros caminos hacia unos territorios que puede que explore en otras novelas».

En esta novela se cuenta la relación entre Max y Mecha, dos personajes que se encuentran y reencuentran varias veces hasta que llegan con el paso de los años a un amor de madurez. Para Pérez-Reverte «los años te dan una lu-

El azar puede cambiarlo todo

Un elemento muy importante que está presente en «El tango de la guardia vieja» es el azar. Para Pérez-Reverte, «el ser humano no es consciente de cómo el azar cambia nuestras vidas. Toda persona deja cadáveres en las cunetas». Asimismo, reconoce que «nuestra vida está condicionada por miles de pequeños azares y eso está presente en la novela, porque una mirada, una música o un baile puede cambiar nuestras vidas», admite. El azar hace que Max y Mecha se reencuentren durante cuatro décadas, haciendo que la relación amorosa entre estos personajes vaya evolucionando hasta llegar a la madurez.

Nuevos aires
«Este es el libro más completo que he escrito en cuanto a sentimientos se refiere»

cidez. Le edad te da incertidumbres y te quita certezas». En ese sentido, los dos personajes se resignan a esta madurez, pero «envejecer es un ejercicio de lucidez muy interesante cuando uno no está acuciado por enfermedades, penurias económicas, etc.».

El tango

Un elemento esencial de este libro es el baile, ya que Max es un bailarín y es maestro en el tango. Reconoce este autor que «el mundo está entre los que saben bailar y los que miran el baile. Si no has sabido bailar, el mirar el baile ahora no sirve de nada». A este respecto reconoce este autor que «soy muy mal bailarín, mi padre sí que lo hacía bien, además él cantaba tangos». También admitió que «yo soy de la generación del twist y del rock». Sobre el tango matizó que «es un acto sexual vertical entre dos personas vestidas», a la par que señaló que éste fue «la banda sonora del primer tercio del siglo XX». En ese sentido dice que uno de sus protagonistas, Armando de Troey, hace una apuesta con su amigo Maurice Ravel: el primero viaja a Buenos Aires a componer un tango mientras que el segundo realizaría su famoso «Bolero».

También Pérez-Reverte no pasó por alto que la fotografía de la portada de su novela retrata a la actriz Grace Kelly. «En un viaje a Nápoles fui a una librería y vi un libro de Edward King de fotografías de la Costa Azul. La foto que me cautivó refleja a la actriz en el descanso del rodaje de «Atrapa a un ladrón». A partir de ahí vi pertinente pedir esa foto porque en mi novela se refleja a un tipo de mujer superior, lúcida e inteligente», algo que encarna el personaje de Mecha.